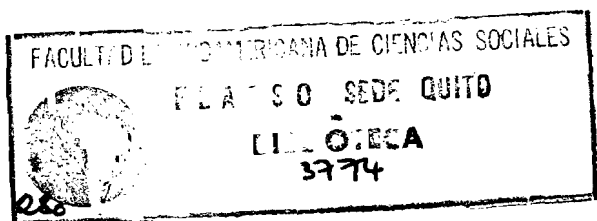


AMERICA LATINA: ideología y cultura

Daniel Camacho — Emilio de Ipola
Liliana de Riz — René Antonio Mayorga
José Luis Najenson — José Nun

Edición: Francisco Rojas Aravena



ediciones

FLACSO

colección 25 aniversario

San José, Costa Rica, 1982

307
R638am
2.2
6

REG. 3919
CUT. 327
BIBLIOTECA

Primera Edición:
Ediciones FLACSO
Diciembre de 1982

© Ediciones FLACSO

Este libro es editado por la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Las opiniones que en los artículos se presentan así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

306
A512a

América Latina, ideología y cultura / Daniel Camacho (y otros). --
Ediciones FLACSO a cargo de Francisco Rojas Aravena. --
San José, C.R. : EUNED, 1982
168p. : (Colección 25 aniversario).

ISBN: 84-89401-04-7

1. Ideología. 2. Cultura. 3. Ciencias Sociales. 4. Aculturación.



Impreso en Costa Rica
en los Talleres Gráficos de la Editorial EUNED
Reservados todos los derechos
Prohibida la reproducción total o parcial
Hecho el depósito de ley

CONTENIDO

<i>PREÁMBULO</i>	7
<i>PRESENTACIÓN</i>	9
El Otro Reduccionismo JOSÉ NUN	13
Cultura, Ideología y Democidio JOSÉ LUIS NAJENSON	51
Un Juego de "Cartas Políticas". Intelectuales y Discurso Autoritario en la Argentina Actual EMILIO DE IPOLA - LILIANA DE RIZ	83
Ideología y Crítica de la Ideología: Reflexiones en Torno a una Alternativa Teórica RENÉ ANTONIO MAYORGA	113
La Interiorización de la Dominación Ideológica DANIEL CAMACHO	157

LA
INTERIORIZACION
DE LA DOMINACION
IDEOLOGICA

Daniel Camacho

Es poco comentada, sutil y en ocasiones más efectiva que las formas directas de dominación, aquella que podríamos llamar *la dominación interiorizada*. A este fenómeno se refiere este pequeño trabajo. En él se tratará de aclarar: a) en qué consiste; b) cuál es la dialéctica de su funcionamiento; c) su significado ideológico y cultural; d) su influencia en las decisiones políticas y e) sus principales consecuencias.

LA DOMINACION INTERIORIZADA

Las acciones de los hombres en sociedad están reguladas por diversos sistemas de hábitos y costumbres protegidos por diferentes formas de coerción social. Entre esos sistemas, uno de los más importantes es el sistema de valores. Toda sociedad se da un sistema de valores a los cuales rodea de garantías más o menos coercitivas. Pero ese sistema no surge espontáneamente, sino que se deriva de las necesidades del régimen de producción dominante en una sociedad determinada. En la sociedad dividida en clases, los valores dominantes coinciden en términos generales con las necesidades ideológicas de la clase dominante. Sin embargo, este reflejo no es tan simple porque se da el caso frecuente de contradicciones objetivas entre fracciones de la clase dominante.

Esto quiere decir que es posible encontrar al interior de la clase dominante, contradicciones que conducen a alguna de sus fracciones a asumir valores distintos de las otras. Por ejemplo puede encontrarse una fracción con valores más nacionalistas, frente a otras que asumen valores foráneos. Esto también como reflejo de sus intereses objetivos. Igualmente, en el sistema de valores de una sociedad se encuentran presentes manifestaciones de los valores de las clases subordinadas, porque la dominación no es un fenómeno mecánico sino dialéctico y la lucha entre las clases es dinámica y cambiante.

Sin embargo, dentro de este cuadro, la fracción más claramente transnacional de la burguesía alcanza a introducir dentro del sistema

cultural de una sociedad, los valores que facilitan la dominación internacional. Esta es la forma más profunda de dicha dominación, porque consiste en que, por imposición de una fracción de la clase dominante, la totalidad de la sociedad asume como propios valores que objetivamente responden a las necesidades de la expansión y la dominación extranjera. Asumir como propios, quiere decir interiorizar. Por eso hablamos aquí de la dominación interiorizada.

LA DIALECTICA DE LA DOMINACION INTERIORIZADA

Se trata de un fenómeno de mucha complejidad en cuyo análisis corre el riesgo de simplificarlo indebidamente, pero cuyo fundamento mismo se encuentra en la alianza de una fracción de la burguesía local con la burguesía internacional que actúa en el ámbito transnacional. Entre las diversas actividades económicas que controla la burguesía hay algunas que requieren, para su desarrollo, una estrecha asociación con los centros internacionales. Es el caso, para algunos países económicamente no muy atrasados, como los de América Central, de algunas manifestaciones de la actividad industrial. Las condiciones económicas permiten el establecimiento de una industria estrechamente dependiente y ligada a las casas matrices de esos centros dentro de un pacto que le deja a la industria local el simple papel de socio menor a cargo de las etapas finales del proceso. Aun cuando el efecto benéfico de este pacto para el conjunto de la sociedad es muy cuestionable, las ventajas económicas que deriva de él dicha fracción burguesa son indiscutibles y fabulosas.

Este sólo es un ejemplo entre otros muchos, en los cuales la alianza con sectores externos le produce beneficios directos a alguna fracción de la burguesía, que no siempre es la misma en todos los países sino que cambia según las condiciones socio-económicas locales.

Es fácilmente explicable que esa fracción burguesa se incline fácilmente a aceptar como suyos el sistema de valores de la potencia dominante. Pero esto es sólo el aspecto más simplista y más elemental de la interiorización de los valores dominantes porque si solamente los grupos directamente beneficiados asumieran la ideología foránea, el fenómeno no sería tan profundo. Por el contrario, sucede, (como se señaló antes), que ese grupo, esa fracción de clase, tiene la capacidad para hacer aceptar ese sistema de valores a la sociedad como totalidad, la cual lo asume como propio. La forma como esto se produce tampoco es simple. Aquí entran a jugar un papel importante otros sectores sociales, que no pueden calificarse estrictamente como clase, porque no están ligados directamente a la actividad productiva, pero que sí se pueden identificar dentro de lo que se llamaría una categoría social. Se trata de

los diversos tipos de intelectuales que cumplen en la sociedad el papel de portadores, divulgadores y reproductores de la ideología: maestros, periodistas, pastores, sacerdotes, y otros conductores religiosos, científicos, escritores, poetas, artistas plásticos, líderes políticos, todo tipo de profesionales, líderes de organizaciones, etc.

En este grupo o categoría social se produce de manera más nítida el enfrentamiento de clases en el aspecto ideológico, porque si bien es cierto que no constituye una clase en sí mismo, sus miembros, sí deben tomar partido obligatoriamente en favor de una de las clases fundamentales de la sociedad capitalista.

Por lo tanto, así como las clases subordinadas de la sociedad encuentran en los intelectuales a los defensores de sus valores y a los sistematizadores del pensamiento popular, a los que expresan artística o plásticamente sus sufrimientos y aspiraciones, también la clase dominante encuentra sus intelectuales para que sistematicen, reproduzcan, difundan y defiendan sus valores y los foráneos.

El auxilio que este grupo o categoría social presta a la dominación extranjera le confiere un significado ideológico y cultural de gran importancia.

EL SIGNIFICADO IDEOLOGICO CULTURAL DE LA DOMINACION INTERIORIZADA

Por medio de los mecanismos de reproducción de la ideología, el sistema de valores conveniente a la clase dominante se va insertando profundamente en la cultura de la sociedad. Esos mecanismos son la escuela, los medios de difusión masiva, la prédica religiosa, el discurso político, y todos los otros mecanismos de socialización como el grupo, el barrio, la familia, todos los cuales insensiblemente divulgan y reproducen los valores dominantes hasta el punto que el individuo los incorpora en su personalidad básica.

Pero en lo que respecta a los valores foráneos propiamente dichos, existe un tipo de intelectual que cumple un papel de primera importancia. Se trata de los científicos sociales : economistas, sociólogos, científicos políticos. Aquí, igualmente, se presenta la lucha entre los que adhieren y reproducen la ideología de la clase dominante extranjerizante y los que se convierten en portadores de los valores de las clases subordinadas, defendiendo la identidad cultural nacional.

Pero en lo que respecta a los primeros, su contribución es invaluable para los intereses de los grupos dominantes porque son los que desarrollan y divulgan en los medios universitarios, estatales y políticos un conjunto de proposiciones reputadas de científicas que le dan legitimidad y fundamento a las políticas económicas y sociales de dominación y de nexos con los centros internacionales de poder.

Hay varios ejemplos en los que se da con claridad el anterior fenómeno. Pero sólo vamos a mencionar dos de ellos. Uno, la ideología de la industrialización dentro del contexto reformista que tuvo vigencia a partir de los años 50 y auge en la década de los 60'. El otro es más actual, la corriente neo-liberal.

En relación con el primero de los casos mencionados hay que recordar que los Estados Unidos salieron de la Segunda Guerra Mundial como depositarios de un alto desarrollo tecnológico y poseedores de una acumulación de capital financiero sin precedentes. Sus necesidades de la expansión requerían de nuevos espacios económicos para colocar el excedente financiero, el avance tecnológico y para abrir nuevos mercados. Coinciden esas necesidades, y no por casualidad, con una producción teórica y supuestamente científica, que surge en Estados Unidos y se imita con fruición en América Latina, según la cual, el desarrollo de los países latinoamericanos se lograría si se le abrieran las puertas al capital y a la tecnología de los países capitalistas desarrollados y si se abrieran nuevos mercados o se ampliaran los existentes. Justamente los elementos que a las potencias capitalistas le sobaban y necesitaban colocar para asegurar su expansión.

La afirmación de que el desarrollo requiere capital y tecnología del exterior es plausible como postulación general, pero la manera como fue formulado implicó la apertura casi incondicional a la invasión del capital internacional y la adopción de una tecnología que no era precisamente la adaptable a las necesidades reales de nuestros países.

Sin embargo, esa teoría se convirtió en la ciencia económica oficial, se enseñó en las universidades como "la " ciencia y se tomó como base de las medidas de política económica en muchos de nuestros países.

Otro tanto ocurre recientemente con las llamadas teorías neo-liberales. Esto sucede así porque a la expansión de las transnacionales le convienen los principios que propugnan la apertura absoluta de la economía a las fuerzas supuestamente libres del mercado y a los vaivenes de la oferta y la demanda sin ningún tipo de intervencionismo estatal.

INFLUENCIA EN LAS DECISIONES POLITICAS

La elaboración y divulgación de estas teorías tiene un doble efecto. Por un lado, la puesta en ejecución en las sociedades latinoamericanas de medidas económicas concretas que benefician directa y definitivamente a los intereses transnacionales pero que son legitimadas como si fueran beneficiosas para los pueblos. El grado de interiorización, por parte de estadistas, teóricos y funcionarios públicos de esas proposiciones y de los otros valores de la ideología dominante, no les permiten siquiera cuestionar su validez.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Lo cierto es que por ese rumbo lo que se consigue es atar fuertemente al carro de los grupos dominantes de carácter transnacional la suerte de nuestros pueblos, los cuales se ven obligados a llevar la peor parte de la crisis y los altibajos de ese sistema.

Hemos mencionado el aspecto de las teorías y las políticas económicas como un ejemplo entre muchos. Pero la interiorización de las ideologías transnacionales impulsadas desde los centros desarrollados se presenta en todos los campos de la cultura de nuestros pueblos. Las clases subordinadas, que son las más perjudicadas directamente, están objetivamente en posición de sacudirse esa dominación, pero eso no puede lograrse si no es con base en su propia rebelión contra la ideología dominante y en ese campo los intelectuales del lado del pueblo tienen el papel más grato, más satisfactorio y más patriótico cual es el de desenmascarar el contenido clasista de los valores dominantes y ayudar de esa manera al descubrimiento y desarrollo de la cultura de las clases subordinadas y de los valores populares y contribuir así al encuentro de los pueblos de Nuestra América con su propio, verdadero y prometedor destino.